

Stephen Kercher: ¿Quién diría que hay un refugio nuclear en el patio trasero de esta casa en Neenah, Wisconsin? Guau.

Sergio González: ¡Oh, Dios mío, mira eso! Oh, sí, eso me gusta. Oh, hola, Nick. Justo a tiempo para probar mi nuevo almuerzo científico. Tiene todos los nutrientes, vitaminas, lo que necesites.

Nick Hoffman: No, gracias. ¿Por qué no simplemente vamos a la calle, busquemos un restaurante y comemos algo de verdad?

Sergio: ¿Un restaurante? ¿Acaso vives en el pasado? Esto no es el año 2000. ¡Estamos en el futuro, hombre! Esto tiene todo lo que necesitas no solo para sobrevivir, sino para prosperar.

Nick: ¿De qué estás hablando? Eso es el pasado. La gente ha estado creando alimentos por mucho tiempo.

Sergio: Espera, ¿cuánto tiempo?

Nick: Bueno, conozco a algunos en la Sociedad Histórica de Wisconsin. Podrían ayudarnos a investigar para aprender sobre eso.

Sergio: Oh, me encantaría. Oye, antes de irnos, ¿te interesaría nuestra nueva bebida Soy-O Lent? Ahora con sabor a comida. ¿Nick? ¡Nick!

Nick: Esto parece frascos de pintura.

Joe Kapler: Bueno, Nick, en verdad lo parece. Lata de aluminio de un galón de Multi-Purpose Food. Esta lata de aquí es de alrededor de 1960. Esto es lo último en décadas de ciencia alimentaria. Cómo incorporar nutrientes fuertes como proteínas, vitaminas y minerales en una forma compacta que puede durar mucho tiempo. Comenzando a principios de 1900, hace más de 100 años, la gente desarrollaba estas fórmulas.

Nick: La Multi-Purpose Food era la idea de un dueño de restaurante de California llamado Clifford E. Clinton. En 1944, Clinton contrató a un profesor de bioquímica llamado Dr. Henry Borsook para trabajar en un producto para solucionar problemas de desnutrición y hambre. Clinton tenía algunos requisitos. Quería algo que pudiera cubrir todas tus necesidades nutricionales básicas en solo tres porciones al día, además de ser fácil de mezclar, fácil de almacenar por un largo

período de tiempo y con buen sabor. Borsook trabajó con una cocinera francesa llamada Madame Soulange Berczeller y desarrollaron un polvo compuesto de sémola de soya, vegetales deshidratados, y condimentos. ¡Qué rico! En 1959, la empresa de alimentos General Mills se hizo cargo de la producción y venta de Multi-Purpose Food. Aunque se enviaba al extranjero en grandes cantidades, para solucionar la hambruna, en los Estados Unidos, se comercializó como una solución para las familias que querían almacenar alimentos para emergencias.

Sergio: Joe, ¿puedes decirme por qué decidieron almacenar esto en algo que parece una lata de pintura? Porque me preocuparía confundirlo. Quiero pintar una pared y tomo la MPF en su lugar.

Joe: Esa es una excelente pregunta, Sergio. Como curador, detallo los materiales de los objetos y siempre hay una intencionalidad. El aluminio es liviano y muy fuerte. Ahora, imagina 50 000 de estas latas de un galón puestas en un barco para ir al extranjero o en un tren para ir al otro lado del país y luego terminen en todo tipo de lugares.

Sergio: Así que eran... Lo importante es el uso. Imaginemos que lo pudiera abrir. ¿Qué encontraríamos dentro?

Joe: Es una sustancia en polvo. La idea es que se mezcle con agua o leche o

sopa, pero, incluso en una emergencia, 57 gramos en una cucharada pueden ayudarte a obtener los nutrientes básicos para sobrevivir.

Nick: Oh, sí, veo en la parte de atrás que tiene una lista de todas las diferentes comidas, incluso bocadillos, y con qué se podría mezclar para que tenga un sabor un poco mejor.

Sergio: ¿Puedes contarnos un poco de dónde viene esto? Porque me imagino que simplemente se encontraban tirados en la calle.

Joe: Estos salieron de un refugio antiaéreo casero en Racine, Wisconsin, hecho en 1960. La familia, Paul y Edith Sobel se había mudado de Chicago a Racine, y Paul era aviador en la Segunda Guerra Mundial y conocía de primera mano la destrucción que los aviones bombardeos podían causar. Y Paul y Edith construyeron este refugio.

Nick: Entonces, Joe, si alguien construye un refugio, ¿cómo sabrían de los diferentes tipos de alimentos para almacenar?

Joe: Esa es una excelente pregunta, Nick. Todo tipo de personas estaban preocupadas por esto. Entonces, el gobierno hizo estos folletos con toda la información de lo que necesitarían para almacenar en un refugio.

Nick: Y este parece que viene de nuestro gobierno estatal, Servicios de Extensión del Condado de Racine.

Sergio: Hoy en día, la gente podría buscar en internet para encontrar cualquier información que necesiten. En ese entonces, buscaban al gobierno para sentirse seguros e informarse de lo que necesitarían para sentirse seguros.

Nick: Pero sabes, esto me pone a pensar. Recuerdo haber escuchado que se encontró un refugio antiaéreo en Neenah.

Sergio: Oh, vamos a visitarlo ahora mismo.

Nick: Soy un poco claustrofóbico y estos son espacios muy pequeños. ¿Por qué no vas solo?

Sergio: Bien, me encargaré de eso. Oye, antes de irnos, Joe, ¿puedo ofrecerte un poco de nuestro Soy-O Lent, ahora con sabor a comida real?

Joe: Comí justo antes de que ustedes llegaran, así que creo que voy a pasar esta vez.

Sergio: Bueno, ¿sabes qué? Me lo llevo. Tal vez a nuestro próximo invitado le guste.

Nick: Sí.

Sergio: Vamos. Oye, Stephen, gracias por recibarnos aquí. Pero pensé que me habías dicho que íbamos a un refugio antiaéreo. Esto solo parece una caja en medio del suelo.

Stephen: ¿Quién sabría que hay un refugio nuclear en el patio trasero de esta casa en Neenah, Wisconsin?

Sergio: Bueno, ¿podemos levantar esto y ver qué hay debajo?

Stephen: Hagámoslo.

Sergio: Está bien. Bueno, oh, está pesado. Bueno, echemos un vistazo. Bien, tú agarra ese lado, yo agarro este.

Stephen: De acuerdo. Guau.

Sergio: ¡Oh, Dios mío, mira eso! ¿Cuánto crees que bajan esas escaleras?

Stephen: Uh, probablemente unos 4 metros. Ese sería el espacio donde vivirás unas dos semanas.

Sergio: Oh, Dios mío.

Stephen: Sí.

Sergio: No es un lugar donde me gustaría estar por dos semanas, eso está claro.

Stephen: A mí tampoco.

Sergio: ¿Y qué estamos viendo allí abajo?

Stephen: Mucha agua que se ha filtrado con los años. Yo no bajaría ahí, ¿tú lo harías?

Sergio: No, no, estoy bien, gracias.

Stephen: La idea era que una familia de cuatro o cinco metiera suficientes provisiones para durar dos semanas. Había estantes y había una cama, una litera. Tendrían comida, tendrían medicamentos, juegos para los niños, lo que sea que

hicieran en 1960, y sobrevivirían por unas dos semanas y la idea era que, después de dos semanas, con suerte podrían volver a abrir la puerta y regresar a un mundo que fuera seguro para ellos.

Sergio: Bien, la Segunda Guerra Mundial terminó en 1945, cuando Estados Unidos lanzó dos bombas atómicas sobre ciudades japonesas; Hiroshima el 6 de agosto y Nagasaki el 9 de agosto. Solo dos bombas cobraron las vidas de cientos de miles de civiles. El mundo había entrado en la era nuclear, y de repente teníamos armas capaces de destruir la sociedad tal como la conocemos. Para finales de los años 40 y los años 50, la gente empezó a preocuparse por un ataque nuclear en los Estados Unidos. Bueno, fue entonces cuando la Unión Soviética probó su primera bomba atómica en 1949, probó una bomba de hidrógeno aún más poderosa en 1953 y lanzó el satélite Sputnik en 1957. Estos eventos y las tensiones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, conocidas como la Guerra Fría, llevaron a muchos a pensar que la destrucción nuclear era casi inevitable. Para 1960, EE. UU. tenía decenas de miles de armas nucleares y la Unión Soviética tenía varias miles propias. Todo esto ayudó a impulsar una ola de libros, películas, artículos de noticias y cómics sobre armas nucleares, radiación y la posibilidad del fin del mundo. Ahora bien, hubo algunos esfuerzos por parte del gobierno para prepararse para un ataque nuclear, pero el sistema de federalismo de EE. UU., es decir, que los estados tengan mucho poder, significaba que nunca hubo un programa nacional muy fuerte de defensa civil. Había folletos informativos,

algunos refugios públicos e incluso videos educativos como Duck and Cover de 1951, con Bert la Tortuga, destinadas a enseñar a los niños qué hacer en caso de un ataque nuclear.

♪ Cuando el peligro lo amenazaba, nunca se lastimaba ♪

♪ Sabía exactamente qué hacer ♪

♪ Se agachaba y se cubría ♪

¿Qué pensaba la mayoría sobre los refugios nucleares?

Stephen: La gente creía en los refugios nucleares. Pensaban que la mejor idea era tener un refugio nuclear en una comunidad, en un banco, en un edificio gubernamental o en una escuela. Pero construir algo así en una casa o en el patio trasero era un poco inusual.

Sergio: No suele haber estos en los patios traseros, ¿verdad?

Stephen: No, eran muy poco comunes. Creo que tal vez solo el 1 % de la población alguna vez hizo un refugio nuclear en su patio trasero. Costaban mucho dinero, y mucha gente no podía permitirse construir algo así. Era una cuestión de por qué es posible para algunas personas con más medios financieros construir algo así, mientras que otros no tenían los medios para hacerlo. Y también estaba la pregunta incómoda de ¿qué pasaría si hubiera un ataque nuclear, y tú y tu

familia estuvieran en su búnker a salvo de la posibilidad de daño, mientras que los vecinos del vecindario estuvieran en las puertas golpeando para entrar? ¿Qué les dirías?

Sergio: Stephen, escucha, muchas gracias por recibirnos y contarnos todo sobre este refugio antinuclear. Como muestra de agradecimiento, te traje nuestra nueva bebida Soy-O Lent. Ahora con sabor a comida. ¿Te gustaría probar un sorbo?

Stephen: Creo que voy a pasar.

Sergio: Está bien. Cien años de ciencia alimentaria aquí en nuestro patio. Es asombroso.

Nick: Y es increíble tomar esto y llevarlo a personas en lugares como Neenah, que tienen miedo de una guerra global. Pero confiaban en que esto probablemente salvaría sus vidas.

Sergio: Sí, bueno, podemos imaginar estar en un refugio nuclear, tal vez un poco más sólido que esto y solo estar preocupado por lo que podría pasar. Me hace sentir agradecido por esta comida tan rica que tenemos aquí. La Multi-Purpose Food y los refugios nucleares fueron respuestas a la Segunda Guerra Mundial y los años posteriores al final de la guerra. Este fue un tiempo de creer que la

ciencia era capaz de resolver problemas como el hambre y la desnutrición, así como la preocupación por el poder destructivo que tenía la ciencia.

Afortunadamente para todos, logramos evitar una guerra nuclear durante la Guerra Fría, pero muchas personas aquí y en todo el mundo aún enfrentan desastres naturales y provocados por el hombre, a menudo sin la protección adecuada del gobierno ni preparación. ¿Te gustaría pasar dos semanas viviendo en un refugio antinuclear? ¿Qué te gustaría llevar contigo para pasar el tiempo? Comparte tus respuestas con tus amigos y compañeros de clase. Y no olvides incluir algunas bebidas de soya científicas. Uh. Uh. Sé que estas son varillas de metal, pero...

Productor: Sí, son un poco...

Sergio: Un poco... un poco... un poco inestables. Sí.